

¿RAPER ESTRATO 6?

(Cuento)

Juan José Mariño F.

1

Esta es la historia de Javier un sardino de 13 años que vivía en la parte más exclusiva de "Rosales", su papá era dueño de una marca de carros muy importante y la mamá, una pianista reconocida mundialmente.

Niño de mami, rico y sobreprotegido. Arregladito, peinado hacia atrás, chalecos y pintas así.

Un día como cualquier otro parecía ese viernes, pero había una excepción: cuando Javier iba para su colegio, sintió que alguien le halaba. Asustado, Javier volteó la cabeza... era un muchacho más alto que él, con pantalones muy anchos, camisa muy grande, una cadena en el cuello y un gorro

bastante largo. El joven se calló unos segundos y después dijo: Oiga sardino deme toda la #☹️👊 plata que tenga si no quiere que le meta una puñalada en el #☹️👊.

Javier, temblando de miedo respondió con una voz muy baja: no tengo dinero en \$ (pesos colombianos); el atracador misterioso inmediatamente respondió con una carcajada. Javier casi se orinaba del miedo, cuando de pronto el asaltante dijo: oiga chino, usted es muy chistoso... ¿Su nombre? Javier quería pronunciar su nombre pero de su boca no salió ni una sílaba. El asaltante esta vez duplicó su risa, se le colgó en el cuello a Javier y con un leve empujón lo hizo caminar. Yo me llamo Enrique, tengo 15 años y soy un Raper.

Enrique prosiguió: soy de una pandilla llamada Burundanga. A Javier no le entraban esas palabras, pero lo habían dejado traumatado.

Javier fue al colegio, contó lo sucedido y la que quedó traumada fue su profesora.

De vuelta a su casa encontró un graffiti que decía "Vaya a la Cra. 7^a hoy las 12 y media PM", éste estaba en la pared donde había ocurrido el retén.

Javier llegó a su casa se hizo un sandwich con queso y prendió la televisión. 289 canales y no había nada. Javier se dormía a las 7:00 y ya eran muy pasadas las 11. Se estaba preparando para su peor pesadilla.

A las 12 y 25 Javier bajó con su pinta de niño bueno; abrió la puerta del edificio con su llave de oro y se fue murmurando los pollitos (dando salticos).

Ya en la séptima a Javier lo invadió el miedo: ¿que le iba a pasar sin porteros, policías y mayordomos?

Javier se estaba acercando cada vez más al centro, las luces y la gente disminuyendo pero por desgracia los peligros sí estaban subiendo.

De repente sintió un “Pequeño” golpe que arrastró al niño hacia una banca, rápidamente volteó la cabeza y vio a Enrique pero aunque los pantalones eran anchos y la camiseta descomunadamente grande, había

algo nuevo.....: un cuchillo oxidado de carnicero y una pistola.

Enrique le ayudó a levantarse y le susurró: ¿listo pelao? que bien que haya venido pues le tengo trabajo. Javier preguntó ¿qué clase de trabajo? Enrique, callado, llevó al niño a un oscuro rincón en donde había una pared con un graffiti: PUNK.

Javier se dio cuenta del peligro demasiado tarde. De un rincón oscuro salieron como 25 tipos con la pinta de Enrique, todos armados hasta los dientes. Uno de ellos se acercó y le preguntó: ¿Nuevo? Javier aterrorizado no supo qué hacer y asintió. Otro le gritó a Javier: la madre, chino; suerte. Con estas palabras todos se esfumaron incluyendo a Enrique pero Javier tenía en la mano la

pistola de Enrique, estaba sin seguro y recién limpia.

De repente Javier oyó unos pasos que se acercaban..... una sombra salió de la oscuridad..... miedo, temor y adrenalina corrían por las venas de Javier. Además, le corrían pequeñas gotas de sudor y todo el cuerpo le temblaba).....

De repente: total silencio, Javier estaba confundido, no sabía que hacer..... apuntó la pistola a la figura..... Tensión..... la pistola descargó 3 cartuchos en un ser que cayó tirado en el piso.

En el muro se abrió una puerta, salieron varios hombres y vieron la escena..... un posible jefe con 3 tiros en el corazón y un

niño apuntando al cadáver con una pistola que todavía arrojaba humo. De momento a momento Javier vio pasar, su vida, parpadeó y arrancó a correr.

Le dispararon. Un tiro le rozó en el brazo y otro en el muslo. Detengan a ese #☹️💀 de #☹️💀 madre.

Javier corrió unas 8 cuadras a toda velocidad y dio unos pasos hasta no poder más, cayó rendido en la calle pero no halló a nadie persiguiéndolo.

Exhausto, con las últimas fuerzas que le quedaban, volvió a la séptima, subió a Rosales, abrió su casa y cayó fundido en la entrada.

Cuando despertó miró la cama de sus padres vacía (otro día que no habían ido a casa); observó su chaqueta vuelta añicos y sus heridas; desvió la mirada y vio el "Hall" con un charco de sangre.

Javier adolorido, se colocó unos Jeans de su padre, una camiseta de Pijama del mayordomo y finalmente, una visera de su madre. Estaba desubicado y además, el dolor en las heridas cada vez es más intenso.

Sin importar esto Javier quiere explicaciones. Enrique está en su puesto e instantáneamente es golpeado por Javier: Usted es una #☹️ me dejó tirado.

El "rapero" sonríe y guía a Javier a una casa donde un muchacho le explica todo: ayer hizo un rito de iniciación..... este es su nuevo hogar, la pandilla de la Burundanga.

2

Javier no podía creer lo que había oído ¿él, miembro de una pandilla? Pero si era niño santo; cómo podría ser un delincuente juvenil.

Al otro día sus heridas ya tenían costra, se alistó para la Escuela y se fue; ese día lo único especial que pasó fue que el asesinato salió en las noticias como un suicidio, que había sido sin dolor alguno. Estas noticias mortificaron a Javier, tanto que admiraba a la policía y le salieron con una historia más distorsionada que un cuadro de Picasso. Por qué dijeron sin dolor. Hasta donde vio, el cadáver se había desangrado lentamente.

Así continuó la vida de Javier varios meses. Un viernes salió por aire fresco y una

gaseosa. Coincidentalmente la tienda estaba al lado de la casa de la pandilla.

Javier lo pensó varias veces hasta que decidió tocar la puerta..... silencio total..... ¿Quién es? Grita una voz misteriosa, Javier exclama su nombre..... la puerta se abre.....

3

Parecía que el corazón de Javier se hubiera congelado, se quedó atónito al ver a Enrique totalmente vuelto añicos. Enrique sonríe y estira su mano. Javier le da la suya y se saludan pero Javier no podía creer lo que veía y su expresión en el rostro. Enrique desaparece en la obscuridad. Javier entra a la casa y una ráfaga cierra la puerta, camina por un pasillo con muy poca luz, en donde al

final hay un "cráter", Javier se para en frente del enorme hoyo unos minutos pero cuando procedió a devolverse una voz lo llamó: Pss Javier. Javier voltea y entra en el "cráter", solo había una luz, ésta apuntaba a la cara de Enrique.

Saludos mi millonario amigo ¿un cigarrillo? (Marihuana) No gracias, respondió Javier. Enrique continúa: le tengo otro trabajo, quiero que como pandillero realice su primer y último disturbio, quiero que usted me ayude a apalear a unos Punketos.

A Javier le llegaron muchos horribles recuerdos a la mente pero ya no podía volver atrás.

Bueno, chino: el bonche es a las 11 y 45, espero que no llegues tarde. Diciendo estas

palabras Enrique se fue y Javier no tuvo más remedio que irse de esa rara casa.

De vuelta en su casa Javier no sabía que hacer si ir o no ir. Armado hasta los dientes o indefenso o finalmente ir de Raper o de Chico bueno.

PRIMER FINAL

Javier creía que podía morir, así que resolvió no ir.

Al orto día Javier fue despertado por el teléfono; eran sus padres. Mi amor: ya vamos para allá. Listo mami, yo los espero.

Los padres de Javier llegaron 5 horas después. Besos y abrazos rodearon la casa.

Javier se gradúa del colegio como primero de la clase. Después saca su grado de filosofía en la universidad de Harvard y forma su propio grupo de Rap, sacando un tiempo más tarde, su primer disco (CD): RIA. Un millón de Copias.

SEGUNDO FINAL

Eran las once y Javier estaba rezando en un altar; con miedo, intriga y sobre todo llanto. Estaba nervioso ¿y si muero? ¿y si me coge la policía? ¿voy de Punk o lo mato a puño limpio?

A las 11 y 45, Javier con su pinta hecha y derecha, armado hasta los dientes, salió de su casa. Ya en los callejones donde sucedió el tiroteo estaba Enrique y 10 tipos más. De

pronto, salieron más tipos de todas partes.....
y comenzó el tiroteo.

Muertos por ahí, puños por allá, metralletas
sonando y gritos de piedad por todos lados.

2 contra 11, Enrique y Javier..... Enrique
tenía un cuchillo tan grande como el brazo
de Javier, clavado en la Espalda.

Javier corrió defendiendo su vida por los
callejones seguido por 10 personas
sedientas de sangre y venganza por la
muerte de su compañero asesinado
brutalmente por un niño que corría por su
vida pocos metros delante de ellos.

Los callejones eran cada vez más cortos y
Javier estaba cada vez más cansado.

De #☹️ madre! Grita porque se encuentra en un callejón sin salida.

Los Punk disminuyeron a 0 la velocidad, estaba frente a ellos un asesino de 13 años. Todos cargaron sus pistolas apuntaron un gran estruendo se oyó por todo el barrio, los jóvenes regresan a su club y un cadáver en el piso yacía.

Bogotá
Agosto de 2002